



E. Moltedo parado en la playa

A veces, para darme tono, menciono como por casualidad que conozco a Ennio Moltedo. Todos callan. Otras veces, cuando un acreedor me amenaza de embargo, pongo un fósforo entre mis dientes y digo: "¿Qué irá a decir de esto Ennio Moltedo?". Me es concedida una prórroga. La gente sabe que no sabe: sabe que por mucho dormir y poco leer se ha perdido lo mejor de la vida. Y piensan que, ya que pronuncio con especial entonación ese nombre, alguien importante ha de ser. No se equivocan. Ennio Moltedo es uno de los nueve verdaderos poetas.

Donde no sobra ni una palabra, se ubican sus prosas. Con un permanente yo emotivo el autor reflexiona sobre variados temas, siempre subordinando el ingenio o la osadía a la estética: son poemas mayores en tono menor, muy propios, que parecen tener la impronta de algún Baudelaire de los "Pequeños poemas...", de algún Gironde de "Para ser leídos en el tranvía", de algún Imbert.

El poeta —como ha señalado A. Brezky— "sin aspavientos ni piroteoría (...) nos pone ante la evidencia de que hacer bien un poema es algo muy distante de los gargarismos retóricos"... La visión constante es el mar, no un mar de navegante, sino uno de ciudadano, visto entre periódicos y tráfico, bambolescamente espejo.

"Hemos transformado nuestros días en un largo paseo por la orilla del mar" (del libro "Playa de invierno", 1985). "Dirígete a la orilla del mar y oírás como el agua suave se retira" ("Día a día", 1990). "Desciendo a la playa y ya no temo" ("Nunca", 1962). "Disparemos sobre el mar" ("Mi tiempo", 1980). "Frente al mar he visto cosas poco comunes" ("Concreto azul", 1967).

En su "Día a día" aparece un tono admonitorio, una molestia con parte de la facción humana que se llama los demás. Recoñece que basta de palabras, identifica a los ratones con chaleco o se horroriza de que nos estén envasando y exportando con éxito: "Todas estas bestias son de aquí, de este lugar hermoso". Este tonillo, que apenas se perci-



"Playa de invierno", libro de Ennio Moltedo (Meridiana Editorial).

bía en su libro anterior, quizá inaugura a un Moltedo más optimista.

Increíblemente, este autor no ha obtenido el Premio Municipal de Literatura, pero —si es verdad que al final ganan los buenos— pronto se solucionará este error. Ojalá, porque él ha amenazado en letras de molde que aprovechándose de la maratón se mezclará con los corredores y se irá. Este es mi plan: sin que sepa nada, un mediodía cualquiera, todos los habitantes de estos lugares recitaremos a voz en cuello uno de sus textos. Ya lo hicieron los franceses con Victor Hugo. Moltedo, emocionado, se quedará como siempre: parado en la playa, solo, y con los brazos cruzados sobre el pecho.

Víctor Rojas Farías

61 Menevino, Valparaíso, 5. VIII. 1994 p. 39
RC60 12 6

E. Molto parado en la playa [artículo] Víctor Rojas Farías.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Farías, Víctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

E. Molto parado en la playa [artículo] Víctor Rojas Farías. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile